

siente por los niños, garantía es de que si tiene vocación para el magisterio. (cap. 2^a). Ante sus alumnos: el celo que despliegue en sus lecciones y la moralidad que ostente en sus ejemplos autorizarán su doctrina (cap. 3).

Así convencido de que su misión no es asunto fiscal ni mercantil, antes conveniencia o necesidad moral para él, el maestro se acercará al alumno y procurará formar en él:

hábitos cristianos y sociales, para lo cual se le educará la inteligencia y voluntad por de pronto dogmáticamente y luego moralmente apercibiéndole contra el vicio.

Para la formación cristiana del niño el maestro le enseñará: cual es su autor, amo y creador: Dios (cap. 4). (Encomendando ^{al estudio} con especial esmero de las páginas 15 y 16 en las que se habla sacerdotalmente de las grandes pruebas de la verdad de nuestra Sta Religión: la Resurrección de Cristo N. S y la sucesión legítima e ininterumpida de los Papas, desde San Pedro hasta el actual Pontífice Benedicto XV gloriosamente reinante.

El amor al trabajo y el odio a la pereza (cap 5) producirán entonces en el discípulo, y como frutos espontáneos: buenos hábitos sociales. Estos hábitos cristianos y sociales respecto a la Divinidad los primeros y a los deberes que le corresponden al hombre los últimos, se consolidarán por la formación de la inteligencia obligando al niño a ser verídico (cap 6) y de la voluntad haciéndole comprender que le es preciso obedecer, cuando la obediencia no es en alguna manera la negación de la verdadera libertad ni mucho menos la de la autoridad legítima (cap 7).

No sería pedagogo cristiano el educador que no se dedicase en seguida a la obra tan delicada como necesaria de curar ciertos males bien morales, bien sociales: morales que aún en los colegios tienen su asiento y contra los cuales el maestro celoso tomará remedios ya preventivos: la vigilancia (cap. 8) ya curativos: el orden y disciplina contra las malas compañías (cap. 9).

Los males sociales que afligen hoy a Colombia, dice el autor, y que precisamente han de ser curados en el recinto escolar, lo serán positivamente